El Big Data y la analítica están detrás de la forma en que se juega al baloncesto de alto nivel hoy en día. La intuición y las sensaciones han dado paso al estudio pormenorizado de los datos para ganar más partidos. ¿Pueden los números y el talento convivir y hacer mejor al baloncesto?

El baloncesto moderno estaba ahí y no queríamos verlo. Atrás quedaron los partidos clásicos en los que el base armaba el juego y el pívot anotaba debajo del aro. Hoy en día, con jugadores altos capaces de anotar desde lejos y bases fuertes que pueden parar a jugadores más altos, el modo de jugar ha evolucionado para atender a todas las novedades. Lebron James, Stephen Curry o James Harden, tres estrellas de la NBA, son algunos de los culpables de que el baloncesto haya cambiado a otro juego en el que el ritmo alto, los tiros tres y los mates marcan el camino.

Pero para llegar hasta aquí no solo basta con el talento. Detrás hay un estudio que va más allá de las estadísticas. “El baloncesto está caminando hacia una perspectiva diferente de entender el juego. Antes era estadística y sensaciones y ahora, a través de la lectura de datos avanzados y su interpretación, el modo de jugar ha cambiado. Algunos estudios que se realizan dentro de la cancha son:

Ritmo (Pace): mide la velocidad a la que un equipo juega. El ritmo se define con el número de posesiones que cada equipo tiene durante un partido. Por ejemplo, los Nuggets y los Kings promediaron el curso pasado 97 posesiones por partido, mientras que los Magic o los Hornets estuvieron poco por encima de las 91.

Eficiencia (Efficiency): La eficiencia (ofensiva y defensiva) se usa para calcular la efectividad de los equipos a ambos lados de la cancha en relación con el ritmo (pace) de juego. En lo ofensivo, se refiere al número de puntos que un equipo anota por cada 100 posesiones. En lo defensivo, pues, al número de puntos que un equipo recibe por cada 100 posesiones.

Porcentaje de tiro real (True shooting percentage): La columna de porcentaje de tiro que podemos ver en cualquier boxscore NBA no tiene en cuenta la diferencia entre lo que aportan al marcador los tiros de dos puntos y los de tres puntos, como tampoco considera los tiros libres de manera proporcional a su peso en anotación.

Usage (Uso): El ratio uso mide el porcentaje de posesiones en las que un jugador participa en los ataques durante el tiempo en que está en pista, entendiendo por “participar” lanzar a canasta (anotando, o no), lanzar tiros libres, asistir o perder el balón. Lo normal es que los mejores jugadores de la Liga sean los que tengan un mayor ratio de uso. Nombres como LeBron James, Dwayne Wade, Carmelo Anthony, Kevin Durant o Kobe Bryant están como mínimo en un 30% de uso en sus respectivos equipos. Dicho de otra forma, son los que normalmente hacen que ocurran cosas en ataque para sus franquicias.

+/- (Plus/Minus): Finalmente, el balance +/-, que es una estadística originaria del hockey hielo. Sabemos que sopesa el diferencial de puntos a favor y puntos en contra que un cierto jugador acumula en su equipo durante el tiempo que está en pista.

El análisis de datos o Big Data supone una revolución para el deporte profesional. El tratamiento de grandes volúmenes de información permite mejorar la toma de decisiones En la NBA la perspectiva es diferente a por ejemplo en otros deportes que solo se utiliza para arbitrar. Los equipos quieren que los datos de cada partido sirvan para mejorar el juego y elaborar mejores tácticas.

Los tiros fallados y los acertados, la distancia entre los jugadores o su altura. Cualquier dato de ser susceptible de ser importante se vuelca en un software de análisis estadístico para concluir qué jugadores, cómo y cuándo rinden mejor. En función de los resultados se deciden los fichajes, el tiempo de juego de cada jugador. “Se unen variables y se identifican patrones.